

COMENTARIO DE LECTURA
(reunión 23/07/18)

Testenoire, P-Y. (2016). "O que as teorias do discurso devem a Saussure". En Cruz, M. A.; Piovezani, C. y Testenoire, P-Y. (2016). *Saussure, o texto e o discurso. Cem años de heranças e recepções*. 1 ed. São Paulo: Parábola, pp. 105-124.

1) Algunos datos preliminares del texto y su autor

El escrito "Lo que las teorías del discurso deben a Saussure" de Pierre-Yves Testenoire fue publicado en la obra *Saussure, el texto y el discurso. Cien años de herencias y recepciones* (2016) –uno de cuyos directores es el mismo Testenoire– en la cual se incluyen trabajos de autores de distintas nacionalidades que se inscriben en los campos de la historia de las ideas lingüísticas, del análisis del discurso, de la lingüística textual y de la semiótica. Todos reflexionan acerca del papel que desempeñó Saussure en el desarrollo de las nociones de texto y discurso, tal como estas fueron concebidas y modificadas en el transcurso de los 100 años desde la publicación del *Curso de Lingüística General* (1916). El capítulo que es objeto de análisis se concentra en el concepto de *discurso*.

Su autor es profesor de Ciencias del lenguaje en la Sorbona. Sus investigaciones se especializan en la historia de las ideas lingüísticas en la época contemporánea. Publicó en 2013 un trabajo sobre los anagramas homéricos de Saussure. Estos datos resultan relevantes para comprender el enfoque del capítulo a su cargo, como valorar el hecho de que es un autor que ha estudiado los escritos lingüísticos de Saussure como sus anagramas.

El capítulo, de 19 páginas, se organiza en 5 apartados, la introducción, conclusión y tres apartados temáticos en los cuales responde el interrogante anunciado implícitamente en su título: ¿qué le deben las teorías del discurso a Saussure? o, lo que más adelante Testenoire formula como ¿qué le debe el concepto moderno de discurso a Saussure? Dicho interrogante se explicita de forma más precisa en la introducción, momento en el cual además se anticipa el enfoque metodológico filológico del capítulo.

2) Lo que las teorías del discurso le deben a Saussure

Me parece que Testenoire en un mismo gesto realiza dos aportes. Por un lado, historiza cómo se modificó la recepción de la obra saussuriana en un campo disciplinar de las ciencias del lenguaje, en este caso, el complejo campo de la discursividad o 'teorías del discurso' y, por otro, enriquece la comprensión de la obra de Saussure desde un enfoque filológico que contempla su globalidad debido a que Testenoire integra no solo los trabajos saussurianos sobre lingüística general sino también sus estudios de los anagramas. De esa manera, en su capítulo propone una comprensión integral del pensamiento del lingüista ginebrino.

En relación con el primer punto, Testenoire explica que el campo de las teorías del discurso no presenta a Saussure como un antecedente canónico de sus enfoques, como sí lo son Bajtín, Voloshinov, Benveniste, Foucault, entre otros. Sin embargo, observa en un corpus constituido por dos series de fragmentos de obras de autores relevantes de las teorías del discurso como Adam, Rastier, Bronckart, Maingueneau, una transformación ocurrida en un lapso de treinta años respecto del papel que presenta el pensamiento saussuriano en la formación del concepto moderno de 'discurso'. Así, historiza el modo en que las teorías del discurso se vincularon con el pensamiento saussuriano y lo tomaron como uno de sus antecedentes epistemológicos centrales.

En el marco de esta reflexión grafica que en los años 70' el concepto de discurso aparece como una categoría novedosa en los estudios del lenguaje. Por ejemplo:

Em relação à obra de Saussure e dos estruturalistas em seu conjunto, os trabalhos de Benveniste dão provas de uma inegável originalidade. Com efeito, eles evidenciaram a existência de um "outro nível de análise linguística", aquele do funcionamento discursivo do sujeito, e demonstraram que esse funcionamento não pode ser descrito nos clássicos termos da análise semiológica (Bronckart, 1977: 306, citado em Testenoire: 2016: 106)¹.

Para Testenoire en este fragmento el surgimiento del concepto de discurso en la lingüística se concibe como superación del pensamiento saussuriano. Tres

¹ "En relación con la obra de Saussure y de los estructuralistas en su conjunto, los trabajos de Benveniste dan cuenta de una innegable originalidad. En efecto, ellos evidencian la existencia de "otro nivel de análisis lingüístico", el del funcionamiento discursivo del sujeto, y demuestran que ese funcionamiento no puede ser descrito por los términos clásicos del análisis semiológico" (la traducción es nuestra).

décadas después los juicios sobre Saussure definen el discurso no solo como un concepto de la lingüística saussuriana, sino como un elemento fundamental de su pensamiento teórico: “A linguística saussuriana permanece revolucionária, porque é uma linguística do texto e não de uma linguística do signo” (Rastier, 2010: 328, citado en Testenoire: 2016: 107)².

En este marco Testenoire se pregunta: ¿cómo se pasó y por medio de qué vías, en ese intervalo de 30 años, de un Saussure que ignora la categoría *discurso* y que incluso obstruye su conceptualización, a un Saussure pensador de la discursividad e incluso el primer pensador del discurso? El objeto de su capítulo es dar cuenta de las modalidades de dicha transformación.

En su análisis, Testenoire desmitifica que sea la ampliación del corpus de textos saussurianos, concretamente la publicación de los *Escritos de Lingüística General* (2004, 2002 en francés) –que es el factor más explícitamente aludido para explicar esta transformación en la consideración de la obra saussuriana– la que alimenta la revaluación de la dimensión discursiva en el pensamiento saussuriano.

Esa revaluación es inicialmente emprendida por una relectura de antiguos y ya conocidos documentos –cuadernos de alumnos, anotaciones de cursos, notas Ítem– que pusieron atención no tanto en la noción de *discurso* como en el adjetivo “discursivo”, empleado por Saussure como sustantivo “lo discursivo” y en los sintagmas por los cuales se redescubrió un interés: *lingua discursiva*, *lenguaje discursivo*, *unidades discursivas*, *orden discursivo*. El texto saussuriano que va a liderar esa relectura de ‘lo discursivo’ en Saussure es el que fue denominado “Nota sobre el discurso”. Para Testenoire ese título, elegido por los editores de los *Escritos de Lingüística General* (Engler y Bouquet, 2002), es extraño a Saussure.

La Nota forma parte del conjunto de cuadernos de *Anagramas* elaborados por Saussure, considerados en su máxima extensión. Fueron publicados por primera vez en 1971 en la obra de Starobinski, aunque en ese momento la Nota pasó desapercibida. Su interpretación se revitalizó a mediados de los años 90’. Testenoire muestra así una lectura tardía de dicha Nota, producto de que los anagramas no presentaron un interés respecto de los estudios lingüísticos sino literarios en el momento de su publicación. Finalmente, en los *Escritos de Lingüística General* la

² “La lingüística saussuriana es revolucionaria porque es una lingüística del texto y no del signo” (la traducción es nuestra).

Nota se integró en los “Nuevos documentos” (2004: 245), aunque pertenece a un antiguo grupo de documentos. En este marco, Testenoire conceptualiza los *Escritos de Lingüística General* (2004) como un manifiesto que muestra retrospectivamente una evolución ya procesada, no una ruptura absoluta en la recepción del pensamiento saussuriano.

En este punto, Testenoire considera que es la lectura sesgada de un texto saussuriano –la “Nota sobre el discurso”– la que permite inscribir a Saussure en la genealogía de los enfoques discursivos en el campo de los estudios lingüísticos. Este análisis nos remite a la *Presentación* de Ignacio Bosque en ocasión de una nueva edición del *Curso de Lingüística General* (Losada, 2002) al cual califica como un clásico. Entre sus apreciaciones, señala que

Estoy convencido de que el hecho de que los autores clásicos sean patrimonio de todos tiene, particularmente en el campo de las humanidades, muchos aspectos positivos, pero también algunos negativos. Entre estos últimos yo destacaría dos: uno es el hecho de atribuirles una serie de intuiciones y premoniciones acerca de nuestras creencias firmes; el otro consiste en pasar por alto los aspectos de su pensamiento que no parecen enteramente compatibles con ellas. No sé si esa 'interpretación orientada' de los clásicos que tan claramente se reconoce en la lingüística contemporánea, y también en otras humanidades y ciencias sociales, tendrá su origen en la indudable pujanza académica que las distintas corrientes y tendencias tienen en el mundo intelectual, pero me parece real, y --de hecho-- estoy casi seguro de que muchos lectores y re-lectores actuales del *Curso* no podrán evitar del todo los riesgos a los que me refiero. Señalaré brevemente algunos casos posibles. (p. 10)

Bosque (2002) se refiere a una interpretación ‘orientada’ de los clásicos, orientada en los intereses de una teoría particular. En una reflexión afín, Testenoire discute, a partir del análisis filológico que realiza de la “Nota sobre el discurso”, que el concepto de discurso que allí se presenta sea un concepto nuevo, ajeno o superador del Saussure del *Curso de Lingüística General* (1916), tal como fue interpretado a mediados de los años 90’ por distintos teóricos del discurso. Por el contrario, para Testenoire, el concepto de discurso que allí se expresa se debe vincular con el concepto de *habla* saussuriano y con los términos *discurso* y *discursivo* que figuran en los primeros dos cursos de Saussure (1906-1907 y 1908-1909).

Desde este enfoque, el autor problematiza el análisis aislado, descontextualizado de la “Nota sobre el discurso” que, de algún modo, permitió su interpretación orientada a sostener un nuevo concepto de discurso en la lingüística

contemporánea y adjudicárselo a Saussure. En este sentido, su reflexión nos alerta respecto de los vaivenes de la recepción de una obra en los estudios de lenguaje.

Para él, que perspectivas muy distintas reivindiquen en el mismo periodo el pensamiento saussuriano sobre el discurso a partir de esa Nota se explica por sus características textuales (su extensión –1 página– y su conformación con frases interrogativas que habilita una dimensión especulativa) como por su descontextualización. En efecto, el autor observa que la Nota se encuentra en la última página del último cuaderno –¿por un azar de clasificación?, se pregunta Testenoire– consagrado a la paridad fónica de los Vedas.

En ese conjunto, la “Nota sobre el discurso” permanece aislada tanto desde un punto de vista conceptual debido a que los conceptos sobre los cuales dicha nota se interroga (*lengua, discurso, significación*) no se movilizan como tales en los cuadernos; como formal, teniendo en cuenta que su propia discursividad es una excepción dado que en los dos últimos cuadernos lo sintagmático es irrelevante (son cuadros con símbolos y pocas anotaciones). Por lo tanto, la inscripción de la Nota en esos cuadernos no permite inferir una relación entre la reflexión sobre el discurso y la contabilización fónica de las Vedas, pero sí posibilita determinar su contexto de producción y ponerla en relación con los dos primeros cursos de lingüística general que Saussure dio en Ginebra debido a que al analizar la fecha de la hipótesis de la homofonía propuesta por Saussure, como de otros documentos saussurianos publicados en esos años, la Nota puede ubicarse en el periodo que va de 1906 a 1909–1910.

Como consecuencia, la lectura articulada de la Nota sobre el discurso y los cursos de lingüística general le permite a Testenoire afirmar que la noción de *discurso* que está presente en la nota no está dissociada del concepto de *habla* de los cursos. Para Testenoire, el cuestionamiento contenido en los primeros párrafos de la nota, sobre los cuales recayó la atención de los teóricos del discurso, es el de la articulación entre *lengua* y *habla*, desarrollado en los cursos de lingüística general. La dificultad radica en que en la Nota no se alude al concepto de *habla* sino de *discurso*.

Sin embargo, retoma los estudios existentes sobre el uso del término *discurso* en los cursos que señalan que este concepto está presente en los dos primeros cursos como sinónimo de *habla* cuando aparece después de dicho concepto o en su

lugar cuando *habla* refiere a la cadena sintagmática, pero está ausente en el tercero en el que el concepto utilizado por Saussure es *habla* como realización fónica y cadena sintagmática. *Discurso* en el segundo curso refiere a las relaciones sintagmáticas. Se usa en otras ocasiones como lengua discursiva (como adjetivo), opuesto a tesoro mental (cadenas asociativas).

Testenoire analiza similitudes entre la Nota y un pasaje del segundo curso. Para este autor, los dos textos (la Nota y el pasaje del segundo curso) articulan los conceptos de *lengua* y *discurso* con evidentes similitudes. Compara dos segmentos de ambos textos que refieren a “entrar en actividad” (segundo curso) y “entrar en acción” (Nota) para lo cual analiza el concepto de acción en Saussure que es un hiperónimo de acto y de actividad y que, por lo tanto, expresa tanto la actividad como su producto. “La lengua entra en acción como discurso” es, por tanto, al mismo tiempo *érgon* y *energéia*.

Para Testenoire lo que es interesante de la Nota, contemporánea del segundo curso (1908–1909) de Saussure, y lo que explica su éxito no es la conceptualización del término *discurso*, que permanece en un estado de interrogación, sino la formulación problematizadora y dinámica de la articulación entre *lengua* y *habla*. Ese dinamismo se expresa en la fórmula “la lengua entre en acción como discurso” como por el carácter manuscrito del texto, dinamismo que se pierde en alguna medida en la exposición didáctica del curso que, necesariamente, es más categórico. Por lo tanto, según Testenoire, la oposición del par *lengua/habla*, heredada de la recepción de Saussure por la lingüística estructural, no resiste al análisis del corpus saussuriano tomado en su globalidad. En este sentido, la puesta en diálogo de la Nota con el segundo curso de Saussure interpela el par *lengua/habla* en su interpretación más esquemática y permite reinterpretar la noción de *discurso* en Saussure.

La propuesta de Testenoire (2016) no es afirmar que un texto es la fuente de otro (el curso o la Nota respecto del otro), aunque eso sea cronológicamente posible; sino subrayar que los esfuerzos de algunos críticos –“no siempre bien informados filológicamente”– para desplegar, a partir de la “Nota sobre el discurso”, un concepto saussuriano de *discurso* totalmente desconectado del concepto de *habla*, se asienta, sobre todo, en un abordaje inmanente de los textos. Por el contrario, para Testenoire la consideración del conjunto del cuaderno en la que se encuentra la Nota permitiría construir otra interpretación, distinta de la que es comúnmente admitida.

Así, la crítica que realiza a la lectura aislada de la "Nota sobre el discurso" y el análisis filológico que propone de dicho texto saussuriano abonan su hipótesis de que lo que las teorías del discurso le deben a Saussure no parte de un supuesto concepto de *discurso* hallado a mediados de los años 90' sino de la intensa discusión de los conceptos saussurianos, particularmente de los activos debates sobre la distinción *lengua/habla*.

En suma, el análisis filológico de la obra saussuriana y de sus categorías principales como la articulación de los trabajos de Saussure sobre los anagramas con los cursos de lingüística general, es lo que le permite a Testenoire sostener que la noción de *discurso* de Saussure se vincula con el concepto de *habla* y se inscribe en la discusión respecto de la distinción *lengua/habla* saussuriana. Así, en su capítulo Testenoire pone de nuevo en escena el par *lengua/habla* pero bajo el prisma de un corpus considerado en su globalidad.

En este sentido, la respuesta al interrogante que organiza su reflexión podría ser que lo que las teorías del discurso le deben a Saussure son los debates, aún vigentes, respecto de las nociones de *lengua* y *habla* del lingüista ginebrino. En sintonía con esta interpretación es que entendemos una de las afirmaciones finales de Testenoire: "Saussure permitiría un pensamiento sobre o discurso, na medida em que saibamos fazê-lo frutificar" (2016: 123).³

PAULA NAVARRO

³ Saussure permitiría un pensamiento sobre el discurso, en la medida en que sepamos hacerlo fructífero (la traducción es nuestra).